

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

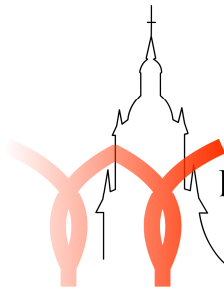
Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad

DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA
www.osma-soria.org



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO 31 DE JULIO DE 2011



CANTO DE ENTRADA

*Vienen con alegría, Señor; cantando vienen con alegría, Señor;
los que caminan por la vida, Señor, sembrando tu paz y amor (bis)*

Vienen trayendo la esperanza a un mundo cargado de ansiedad;
a un mundo que busca y que no alcanza caminos de amor y de amistad.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos en nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN

Cada Domingo, los cristianos nos reunimos para celebrar la Eucaristía, Memorial del Señor; nosotros nos reunimos en espera de celebrar la Eucaristía. Tenemos la Palabra y la comunión del Cuerpo de Cristo, que será el alimento en nuestro camino. Habremos de pedirle al Señor que haga surgir en nuestra Iglesia vocaciones al ministerio presbiteral para que no haya ninguna comunidad cristiana que no pueda celebrar la Eucaristía en el Domingo.

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

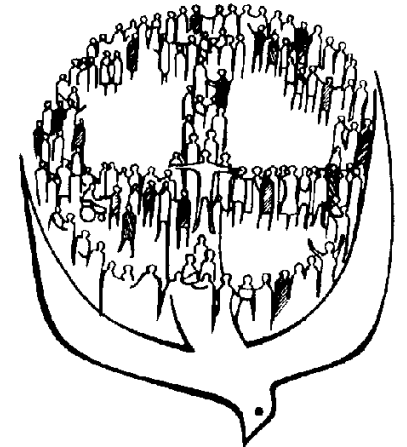
OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

A quienes has renovado con el Pan del Cielo, protégelos siempre con tu auxilio, Señor, y -ya que no cesas de reconfortarlos- haz que sean dignos de la redención eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.



Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Pero mientras esto llega, acudamos agradecidos a esta celebración y esforcémonos por ser fieles a lo que Dios desea de nosotros.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: En el día en que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Se hace una breve pausa en silencio

Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que has venido a llamar a los pecadores: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Ven, Señor, en ayuda de tus hijos; derrama tu bondad inagotable sobre los que te suplican y renueva y protege la obra de tus manos a favor de los que te alaban como Creador y como Guía. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto del Aleluya

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

En el Salmo hemos ido repitiendo “Abres Tú la mano, Señor, y nos sacias de favores”; y una de las estrofas decía: “Los ojos de todos te están aguardando, Tú les das la comida a su tiempo; abres Tú la mano y sacias de favores a todo viviente”.

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria. **R/ Te alabamos...**

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. **R/ Te alabamos...**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. **R/ Te alabamos...**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **R/ Te alabamos...**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: ¡Oh, buen Jesús!

Oh, buen Jesús, yo creo firmemente que por mi bien estás en el altar; que das tu Cuerpo y Sangre juntamente al alma fiel en celestial maná (2) Indigno soy, confieso avergonzado, de recibir la santa Comunión; Jesús, que ves mi nada y mi pecado, preparara tu mi pobre corazón (2).

(Se prosigue con esta plegaria)

A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

R/ Te alabamos....

Tú eres el Hijo único del Padre: **R/ Te alabamos...**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos...**

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. **R/ Te alabamos...**

La reunión dominical es la expresión de que nuestra mirada esperanza está en el Señor. Y que en el tiempo-oportunidad de la celebración litúrgica recibimos el alimento que nos da vida. Alimento en la Palabra y en la Eucaristía.

Venid y comeréis bien

La llamada profética al pueblo desterrado, que hemos escuchado en la primera lectura, se vuelve también exhortación para nosotros. Hay un Pan que da la vida, que es bueno y que tiene el mejor de los sabores. Se trata de aproximarse a Dios. Él tiene la Vida. Hay que entrar en la dinámica consciente de la Alianza eterna que Dios ha querido establecer con nosotros desde los inicios de la Historia de la salvación. Nosotros, sabedores de que no sólo de pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios, acerquémonos al Señor con la mayor de las sinceridades. A su lado encontraremos la fuerza, la alegría y la paz. El nos dará una vida llena de sentido y la capacidad de asumir las dificultades de nuestro exilio temporal.

Ir a Cristo

El mismo Jesús se identificó con la Vida cuando dijo: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”. Cristo, que se compadecía de la gente y que curaba a los enfermos, se mostraba como realidad de Vida plena.

Los hechos de Jesús nos revelan la compasión misericordiosa de Dios. La misma multiplicación de los panes, en el Evangelio de hoy, se convierte en paradigma clarísimo de la acción del Señor. El texto evangélico explica que la gente sigue al Señor cautivada por sus palabras. En este seguimiento sincero tiene lugar la multiplicación de los panes, evocadora de la Eucaristía. Notemos la relación entre las palabras de Mateo y las que el sacerdote pronuncia en el momento de la consagración.

Unidos a Cristo

Las palabras del profeta Isaías y las del evangelista san Mateo pueden converger en las de san Pablo: “¿quién podrá apartarnos del amor de Cristo?”

La respuesta de san Pablo es: nada ni nadie. La vida de este mundo tiene contratiempos y dificultades; por eso puede ser comparada a la situación de los exiliados. Inseguridad, miedo, incertidumbre, peligros, persecuciones, hambre, desnudez... y la muerte. En medio de tantas tribulaciones ¿dejaríamos al Único que puede ser nuestra fuerza y el ancla que nos asegura mantenernos en nuestra vocación y dignidad? Mejor dicho ¿Quién nos asegura la llegada a buen puerto, la Vida eterna, el destino por el cual hemos sido creados y redimidos?

Que la Comunión de hoy sea experiencia bien viva del amor de Dios en Cristo que se entregó por nosotros y que actualiza su entrega en la Eucaristía.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Ya que Dios Padre quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, nosotros, como hermanos, oremos por ellos:

➤ Por la Iglesia: para que celebre con fe el Sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo, y se vea enriquecida con sus dones. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por el Santo Padre, los Obispos y sacerdotes, ministros de la Palabra y de la Eucaristía: para que ofrezcan con abundancia el alimento necesario a quienes tienen hambre de Cristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por los gobernantes, los políticos, los hombres de empresa y los dirigentes sindicales: para que aúnen sus esfuerzos en la obtención de trabajo digno y pan para todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por los que sufren hambre material y espiritual a nuestro alrededor: para que se sientan aliviados por nuestra generosidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por nosotros: para que -alimentados por el Pan de la Palabra- vivamos con coherencia nuestra fe. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por Caritas, Manos Unidas y todos los que se dedican a paliar el hambre en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Padre, las súplicas que te presentamos confiados en tu generosidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

